

Escuela Normal De Educación Preescolar



Teorías Del Desarrollo y Aprendizaje En La Primera Infancia

Evidencia Unidad 1

Maria Elena Villareal Marquez

Angela Gonzalez Cuevas



Introducción.

En este proyecto se tratará de hablar sobre los últimos temas vistos en clase, relacionados con las diferentes realidades que cada alumna tiene, dependiendo así de su comprensión del tema y sobre todo de la utilización correcta de los conceptos aprendidos, se busca que cada participante de la clase pueda distinguir las diferentes herramientas y que pueda utilizarlas en un futuro, se hablará sobre el desarrollo humano de la primera infancia, tanto la construcción como sus perspectivas. Es un trabajo personal e individual realizado desde la experiencia de cada una, asimismo se busca que pueda haber una mejor comprensión y que haya dominio sobre las características del desarrollo socioemocional del lenguaje y sobre las etapas del desarrollo infantil, adaptándolo a ejemplos propios que facilitan el entendimiento. Es una evidencia que abarcará de manera implícita los temas entendidos.

Pero, ¿qué es la infancia?

Es la principal etapa en la vida de un humano, en la cual se desarrolla y conoce los diferentes tipos de contextos de la vida, avanzando sus capacidades, motrices y psicológicas, es el primer paso para la construcción de una personalidad, teniendo influencia de su ambiente y de su herencia, los cuales ayudan o perjudican su crecimiento, se les trata de una manera delicada ya que al ser pequeños no son capaces de tantas cosas, comienzan apenas a entender y a manejar sus habilidades.

Para mí es muy fundamental el buen manejo de ésta etapa ya que se tiene que aprovechar la influencia que hay en los infantes para así fomentar una buena educación, dar buenos ejemplos de valores y ayudar a que su vida logre tener diferentes expectativas sobre lo que es correcto y lo que no, como mencioné anteriormente existe el ambiente y la herencia que vienen siendo cosas diferentes pero a su vez igual de importantes y de influyentes, el ambiente es el entorno, la sociedad y los lugares en los que se desarrolla una persona, que pueden cambiar según las diferentes etapas y momentos de la vida, puede ser el lugar donde crecen, con quienes se juntan y que ideas comparten con los mismos, éstos cambian según el contexto de cada uno, también de su perspectiva sobre la vida y los diferentes ambientes en los que se desenvuelva, la herencia por otro lado, es lo que se transmite o regala de manera descendiente, algo que va en la sangre y/o carácter de cada persona adulta a cargo de un infante, esto puede influir en el ámbito hormonal y en el de carácter, se comentaba en una clase que sí se puede heredar el ser como los padres, incluso hasta como los abuelos, también aspectos físicos, después de eso también se relaciona el ejemplo que se esfuercen por dar al infante.

Todo es importante y todo tiene su pequeña aportación para el crecimiento y desarrollo de cada humano, en esta ocasión yo presentaré mi realidad y cómo fue mi infancia.

Contenido.

Mi nombre es Angela Graciela González Cuevas, nací el 12 de abril del año 2003, actualmente tengo ya 19 años, mis padres se llaman Fernando González Delgado y Graciela Cuevas González, tengo 2 hermanos, uno mayor de 21 años llamado Oscar y una más pequeña de 14 años llamada Jazmín, soy la de en medio y eso ha tenido sus ventajas y desventajas a lo largo de mi corta vida.

Mi mamá suele compartírnos su experiencia al estar embarazada de cada uno de nosotros, llegó a tener complicaciones con los 3, ya que no estaba preparada físicamente, con mi hermano mayor las caderas de mi mamá no se ensancharon y no había el movimiento adecuado para que pudiera nacer, conmigo lo que sucedió fue que al sentir ella las contracciones los latidos de mi corazón bajaban y después de 3 análisis decidieron que había que operar a mi mamá urgentemente porque yo corría el riesgo de tener un infarto al momento del parto, entonces así fue y nací por cesárea, con mi hermana pequeña al nacer le dijeron que tenía bajos signos vitales y estuvo entubada, pero después de un análisis se dieron cuenta de que el pediatra había realizado un mal diagnóstico, cuando escuchamos esas historias nos damos cuenta de todas las complicaciones que puede traer un embarazo y que a pesar de que se sientan preparadas nunca se está del todo. Al nacer yo, mis padres compraron una casa en la colonia Benito Juárez y ahí fue donde crecí, mi papá me enseñó a ir al baño y a poder comer yo sola, mi papá es maestro y recuerdo que antes de que yo entrara al jardín de niños él me pedía que formara palabras con las letras del periódico y a que las leyera, me gustaba mucho recortar y sobre todo poder formar palabras, mi favorita era “te quiero mucho” llegué a escribirla más de 10 veces se lo regalaba a mi mamá, en mi mente leía “te quiero mucho” pero no conocía del todo los sonidos y como influían el conjunto de cada frase, mis primeros recuerdos son en mi casa y a lado de mi hermano, me gustaba mucho jugar con él, cualquier juego era buena idea y nos divertíamos mucho, los pisos de los cuartos de mi casa eran de diferentes colores, había uno rojo, uno azul y otro negro y jugábamos a que cada piso era un elemento diferente, si pisábamos el rojo estábamos en lava y si pisábamos el azul era agua y el negro era el mejor ya que era tierra, no teníamos riesgo de que nos pasara algo, recuerdo mucho la emoción que sentía y que de verdad imaginaba que era diferente cada cuarto, cuando tenía 3 años fuimos con mis papás a una tienda llamada Walmart en la que antes solían poner una sala grande de puros juguetes y nosotros íbamos antes de navidad para ver que regalos le pediríamos a “Santa Claus” y estábamos mi hermano y yo viéndolos y en eso él notó un carrito de esos que eran automáticos y de barbie y me habló para verlo y yo fui y le hice caso y me quedé muy asombrada de ver que estaba muy grande y comencé a caminar alrededor de él y ya para cuando quise ver a mi hermano ya no estaba conmigo, lo busqué por los pasillos cercanos y no estaba, comencé a asustarme pero recordé que mis papás siempre me explicaban que si me llegaba a perder que siempre buscara a un “policía” o guardia, entonces caminé y caminé hasta ver a un guardia y me acerqué y le dije que no encontraba a mi mamá y él tomó su radio y me pidió que le dijera mi nombre y el de mi mamá y mientras él hablaba yo miré hacia enfrente y vi a mi papá y a mi hermano con cara de asustados y entonces le grité y me vieron y fueron por mí, mi hermano parecía regañado y asustado a la vez, después nos fuimos de la tienda y mis papás le dijeron que no hiciera eso de nuevo, mi papá cuenta que cuando llegó mi hermano sólo le preguntó por mí y que lo único que decía era “hermanita, hermanita” y desde ahí cada que íbamos a una tienda me cuidaba mucho, y así fui creciendo hasta que a la edad de 4 años entré al jardín de niños, uno llamado “Elsa Hernández De las Fuentes” que está ubicado en el Fraccionamiento Santa Anita, quedaba un poco cerca de mi casa y como no teníamos carro o lo usaba mi papá para ir al trabajo, nos tocaba irnos caminando, recuerdo que eran

puras bajadas muy grandes, que teníamos que bajar de puntitas para no caernos, me iba con mi mamá, no todas las calles estaban pavimentadas y había una colina que nos ayudaba a cortar camino y lo que hacíamos era bajarnos sentadas en pedazos de cartón o botellas y ver a mi mamá haciendo lo mismo lo hacía mejor y por eso era una forma muy divertida de llegar y me encantaba el trayecto de llegar al jardín, incluso las veces que mi papá nos quería o podía ir a dejar le pedíamos que lo hiciera caminando para bajar por esa colina, rumbo al camino largo había una casa muy grande en donde tenían dos perros de raza pastor alemán y a mi mamá le daban miedo y por eso tratábamos de evitarlos, cada mañana desde lejos nos asomábamos para ver si estaban afuera o adentro y saber por donde irnos. Tengo muy buenos recuerdos en el jardín de niños y uno de los más especiales es mi maestra, recuerdo que nos trataba con mucho amor y mucha paciencia, su nombre era Guadalupe Alemán pero le decíamos “Profe Lupita” era una muy buena persona y disfrutaba mucho de ir a que me diera clases, a que se sentara con nosotros a la hora del receso y que conviviera como si fuera una niña más, no tenía miedo de que me fuera a regañar porque yo sentía que era su consentida, me imagino que eso sentía cada uno de mis compañeros porque sabía como conectar con todos y cada uno. Estuve solamente 2 años en el jardín, cuando iba a cumplir 5 años mi mamá estaba embarazada de mi hermana pequeña, yo estaba muy emocionada porque naciera y principalmente porque fuera una niña, mi hermano quería que fuera niño, pero después nos dijeron que sería una niña, nació y la queríamos mucho, la cuidábamos porque parecía de juguete, como si tuviera baterías, después a los 6 años entré a la primaria, recuerdo que sólo eran esos 2 años de preescolar y parece ser que actualmente ya son 3 años, cuando tenía esa edad seguía jugando con mi hermano a cualquier cosa que se le ocurriera y un día en casa de mi abuela me dijo que si jugábamos carreritas con los brazos dentro del suéter, entonces yo le dije que si porque sonaba muy divertido, nadie se dio cuenta de su propuesta tan “inteligente y creativa” y sólo decidimos desde donde sería la línea de meta y a donde teníamos que llegar, el traslado sería desde la sala hasta el patio, atravesábamos por el comedor y la cocina, entonces nos pusimos en marcha, lo primero que hicimos fue meter nuestros brazos bajo el suéter que traíamos, y contamos, 1... 2... y 3, y comenzó la gran carrera, mi hermano iba ganando entonces comencé a correr más rápido y antes de llegar al comedor, me tropecé y me pegué en la oreja con la pata de una silla de madera y se me abrió y comenzó a salirme sangre, al principio no me dolió hasta que mi hermano gritó “mami” y yo agarré mi oreja y vi sangre y ahí empecé a llorar porque me asusté y mi mamá llegó corriendo vio mi oreja y le dijo a mi papá que habría que llevarme a urgencias y así fue, lo más doloroso fue cuando me desinfectaron, después de eso ya no sentía nada y sólo me cosieron la oreja. Mis padres confiaban mucho en mi hermano porque era más grande que yo, pero siempre terminaba regañado por las ideas que se le ocurrían y porque me imagino que pensaba que sólo era un niño más, pero, así como jugábamos a sus cosas él también jugaba conmigo a lo que se me ocurriera, pero en su mayoría era a las barbies y a los “nenucos” y esos eran mis juegos.

Desde que tengo memoria recuerdo a mi mamá decirme que yo tengo el carácter de mi papá, mi papá para mí es una muy buena persona, alguien muy noble y muy paciente y capaz de perdonar a las personas una y otra vez, en ese tipo de situaciones mi mamá decía que éramos iguales, porque yo desde pequeña acostumbraba a perdonar a las niñas que me pegaban, a mis primas que peleaban y siempre volvía a estar con ellas, recuerdo que me decían que me defendiera y yo pensaba en que cómo iba a pegarle a alguien, que eso estaba mal, y así ha sido hasta la fecha, si heredé el carácter de mi papá y por la misma razón nos llevamos bien pero a la vez chocamos mucho, tenemos el mismo humor, yo creo que eso se debe a la convivencia que tenía con él durante mi crecimiento, porque las

veces que mi mamá no podía cuidarme lo hacía él, nunca estuve en guardería, me cuidaban mis papás o mis abuelas, mi papá jugaba a todo conmigo y me hacía pasarla muy bien al estar en casa, recuerdo que a lo que más me gustaba jugar era a maquillar a mi mamá pero cuando no estaba, maquillaba a mi papá y era muy normal para mí el ponerle un pintalabios, hasta que un día por la tarde él se quedó dormido antes de regresar al trabajo, entonces yo tomé las pinturas de mi mamá y lo maquillé, él no se despertó hasta el momento de irse, salió corriendo del cuarto y a lado de la puerta principal había un espejo y fue donde se vio y regresó a desmaquillarse, no me regañó ya que entendía que él era partícipe de eso, pero entendí que mínimo debería avisarle, yo amaba mucho a mi abuela paterna, me encantaba ir a su casa y que siempre tuviera café caliente con galletas, unas llamadas “populares” desde entonces cada que veía esas galletas pensaba en ella, porque me recordaba su compañía y el jugar a las muñecas junto con mi hermana todo el día, era nuestra mejor amiga después de mi mamá, quien también jugaba con nosotras a todo.

Enfrente de mi casa vivía una niña que parecía de mi edad y un día jugando con mis bebés la vi que se me quedaba viendo y se acercó a mí y me preguntó mi nombre, se lo dije y ella me dijo el suyo, después quiso jugar conmigo y le dije que sí, que jugáramos juntas y así fue, ya después de poco tiempo se fue a su casa y yo a la mía, se convirtió en mi primer amiga de la cuadra, desde ese día salíamos a jugar muy seguido, entonces cuando mi mamá fue a inscribirme a la primaria llamada “Francisco González Bocanegra” en la colonia La Madrid, llegó y me dijo que había visto a la mamá de mi amiga ahí y que probablemente estaríamos en el mismo salón, yo me emocioné mucho porque ya tendría con quien jugar en el receso. En mi primer día de clases noté que ahí estaba y que además tenía más amigas, entonces jugábamos todas juntas, lo que hacíamos era llevar muñecas en nuestras mochilas y en el receso jugábamos con ellas, intercambiábamos accesorios y la pasábamos bien, mi maestra era una persona muy buena, nos daba clases muy entretenidas e incluso podíamos llevar los juguetes que quisiéramos, sólo con que no los usáramos durante la clase y termináramos los trabajos, a mitad del año una de mis tías se dio cuenta de que mi maestra era su mejor amiga en la secundaria y desde entonces a ella le gustaba ir por mí a la escuela, afuera había puestos de comida chatarra, vendían “cheetos” y de otras cosas, pero yo siempre pedía de esos, me gustaban con mucha salsa y poquita crema, era muy raro que mi mamá nos comprara entonces cuando iba mi tía por nosotros aprovechábamos para comprar.

Fueron pasando los años y en cada grado jugábamos cosas diferentes, recuerdo que cuando pasé a segundo año me daba clases una maestra que me trataba muy mal y era muy grosera conmigo, solía señalarme frente a todo el salón e incluso les pedía que se rieran de mí, su conflicto era la manera en la que me sentaba, porque no me sentaba derecha sino que un poco recostada y algo que recuerdo mucho es que hizo un dibujo en el pizarrón y dijo que de esa manera me sentaba yo, nadie me estaba viendo y les dijo a todos que voltearan a verme, que vieran como se sentaba una de mis compañeras y luego me vieran a mí, después de eso todos me vieron pero nadie entendía lo incorrecto en eso así que no le prestaron atención, ella fue mi primer ejemplo del tipo de persona y maestra que nunca me gustaría ser, y como en mis años anteriores había estado con maestras muy buenas, ella fue la primera que me hizo dudar sobre mis comportamientos y comencé a cuestionarme si había algo malo en mí como para sentir que “me odiaba” y fue muy duro todo ese año, nunca faltaba con mis tareas pero recuerdo que cuando llegaba a llevar algún juguete y los tenía encima de mi banca pasaba y me los quitaba pero después al receso los traía su hija, quien estaba en el mismo grado que yo pero en la otra sección y ella iba y me los mostraba, diciendo que su mamá se los dio y que le dijo que no me los devolviera, la mayoría de las veces regresaba triste a mi casa por sus maneras de tratarme, además

mis papás no solían hacer nada al respecto porque decían que ella tenía la razón, tal vez a esa edad yo no sabía como explicar correctamente lo que pasaba y tampoco identificaba muy bien las cosas que estaban mal, después pasé a tercer año y me dio clases la misma maestra y fue igual de feo ese año, hasta que finalmente pasé a cuarto año y me tocó una nueva maestra, una que nos trataba con cariño y ya me gustaba ir a la primaria nuevamente, hizo que se me olvidara un poco lo mal que la pasé los años pasados, en ese año empecé a jugar fútbol y en los minutos de receso hacíamos equipos de niñas contra niños y recuerdo que hasta los niños querían que fuera de su equipo, toda la familia de mi mamá es futbolista y al ver que me empezaba a gustar me dejaban jugarlo, salía a la calle con mi hermano y jugábamos y así me la pasé mis últimos años de primaria, jugando fútbol y ya hacían torneos y participaban los demás grados y secciones, era muy divertido, en una ocasión quedamos campeonas de uno de esos torneos, fue uno de los recuerdos que más me marcó, pero también tuve el momento más triste de mi vida en ese momento, porque falleció mi abuela paterna, todo fue tan triste y experimentar eso era muy doloroso, hasta entonces me sigue causando mucha nostalgia, ella se enfermó el día de mi cumpleaños número 12 y al día siguiente falleció, yo alcancé a verla en mi cumpleaños, estaba internada y entré a verla a escondidas de mis papás y la vi ahí, con sus ojos cerrados, lo que hacía era hablarle, gritarle para que despertara, no quería que se fuera tan pronto, me iba a hacer mucha falta y sólo pensaba, “¿quién nos va a cuidar ahora?” pero después una enfermera me vio que estaba dentro y le habló a mis papás, quienes me sacaron de ahí con lágrimas en los ojos, no la volví a ver, hasta el día siguiente que estábamos toda la familia en misa, en la iglesia del Perpetuo Socorro y nos dieron la noticia, yo siendo pequeña buscaba una explicación, la acababa de ver, tenía que estar bien, recuerdo haber llorado mucho y siempre la extrañaré mucho.

Después cuando pasé a sexto año llegaron los cambios, debía de despedirme de mis compañeros y amigos, ya que me acababa de mudar de casa y presentaría examen para una secundaria que estaba lejos y nadie más entraría a donde mismo, yo presenté para la “Sec. Gral. No. 16, Ejército Mexicano” pero yo quería estar con mis amigos en la “Adolfo López Mateos No. 8”, pero finalmente entré a donde mis papás querían para mí y hoy lo entiendo y no me arrepiento de haber estado ahí, disfruté mucho la etapa. Además, empecé a ir más seguido a la iglesia en la que crecí, me gustaba conmemorar las tradiciones que me dejó mi abuela, viví una pubertad y adolescencia diferente a la de los demás, pero muy feliz.

CONCLUSIÓN.

Finalmente, llegó el final de este trabajo, el cual desde mi perspectiva logró cumplir sus objetivos, he logrado comprender los temas de los que se nos habló y adaptarlos a mi realidad, creo que tuve una buena infancia y me da gusto poder compartirla con las demás personas, porque de esta manera recordé todo lo que he vivido, el porque hoy soy la persona que soy, todo lo que me ayudó y lo que me afectó el pasado, actualmente decido ser una persona feliz y tomar de ejemplo a los que fueron malos conmigo para nunca ser así, me alegra estar en la familia que estoy, me han dejado experimentar y aprender muchas cosas, desde mi pasión por los deportes como la de seguir sus pasos dentro de las creencias y sobre todo a ser una buena persona, estoy muy agradecida por todos los sacrificios que se hicieron desde el momento en el que nací y que a pesar de que no siempre lo he tenido todo materialmente, amorosamente no me ha faltado nada, he crecido rodeada de amor y no me he sentido sola en mis problemas, me gusta poder comprender algunos de los comportamientos que tenía cuando era pequeña y saber que cosas pude ir cambiando al transcurrir el tiempo y los años, asimismo el entender cuales actitudes o pensamientos quedarán para siempre en mí y como poder sacarles provecho para utilizarlos de las maneras correctas.

Fuentes bibliográficas.

file:///C:/Users/Admin/Downloads/Desarrollo_y_aprendizaje_infantil_y_su_observacion_Pastor_Nashiki_y_Perez.pdf

<file:///C:/Users/Admin/Downloads/desarrollo-psicologico-9-ed-craig-baucum.pdf>

Angela González Cuevas 1B